

CRISIS FINANCIERA MUNDIAL

Por: Raúl Zaldivar

www.raulzaldivar.com

Uno de las áreas que más nos preocupa a los seres humanos es la financiera. Hemos sido educados en una sociedad donde el éxito se mide por el poder adquisitivo de la persona y de ahí aquellos adagios como: *cuanto tienes, cuanto vales*. Lo cierto es que mientras tenemos salud y dinero es muy fácil que nuestra atención esté donde no deber estar. Fácilmente nos olvidamos de Dios y nos creemos que somos autosuficientes y todo poderosos, llegamos a creer que no necesitamos de nadie ni nada.

Los valores consumistas de esta sociedad, el amor por las cosas materiales y el relajamiento moral en el que vivimos nos hacen hacer del dinero el centro de atracción y el objetivo final a alcanzar a toda costa, no importa si este hecho nos lleva a mentir, a ser desleales con nuestros amigos y en casos extremos hasta matar. De ahí la declaración en el sentido que *El amor al dinero es la raíz de todos los males*.

En este mismo momento, el mundo entero vive un tiempo de zozobra al haber un desplome en la bolsa de valores de los países industrializados, las medidas desesperadas de la Reserva Federal de los Estados Unidos de inyectar más de 700 mil millones de dólares a los bancos. El alto índice de desempleo, un descenso en el comercio, la crisis del mercado hipotecario, la disminución sustancial de envío de remesas a Latinoamérica, en fin, tantas cosas más que nos presagian que la segunda venida de Jesucristo está a las puertas.

En este artículo desarrollaremos tres aspectos de cómo debemos interpretar la crisis financiera mundial.

En primer lugar: ***La crisis financiera mundial nos recuerda los valores espirituales***. En la época de bonanza y éxito material, el hombre simplemente se olvida de Dios, empero cuando experimenta necesidad y escases, entonces se vuelve a Él, se da cuenta que la vida no gira alrededor del dinero sino de valores muchos más importantes como el amor, la lealtad, la compasión, el servicio y que éstos juntos forman una sinergia que le da poder y autoridad al ser humano a vivir una vida mejor.

En segundo lugar: ***La crisis financiera mundial nos recuerda que Cristo viene otra vez***. Esta es una realidad que no admite duda. La profecía bíblica nos muestra que en últimos días habrá un descalabro en la sociedad humana en todos los ámbitos de su existencia, incluyendo el área económica. Lo que estamos viendo y viviendo actualmente no es nada comparable con lo que raza humana experimentará justo antes de la segunda venida.

Finalmente: ***La crisis financiera mundial nos recuerda que debemos vivir cerca de Dios***. Las riquezas, la bonanza, la salud nos alejan de Dios. Esto no debe ser así. Lo contrario, estas nos deben mantener más cerca de Dios y sobre todas las cosas muy agradecidos. No hay nada malo con la prosperidad y con la bonanza. Lo malo es que esa realidad nos separe de Dios. Lo que está

pasando en la actualidad nos debe mover a la reflexión y nos debe hacer que vivíamos una vida más cercana a Dios.

En resumen, si conocemos a Cristo, lo que está ocurriendo no debe preocuparnos, sino que demos interpretar este hecho como una oportunidad inmejorable para practicar los valores espirituales, esperar su segunda venida y acercarnos a Dios. Dios ha permitido esta situación para hacernos recordar las cosas que la bonanza y la prosperidad nos hacen olvidar, de manera que este es el lado positivo de esta crisis, nosotros debemos aprender la lección y proceder de conformidad.